

ARANZADI - BARANDIARAN - ETCHEVERRY

LA RAZA VASCA



Colección Auñamendi

EDITORIAL AUÑAMENDI

Estornés Lasa Hnos. - S. Esnaola, 13-Pral. - SAN SEBASTIAN

DEPÓSITO LEGAL S. S. 808—1959

CUMPLIDOS LOS TRAMITES LEGALES

© Estornés Lasa Hnos. (Edit. Auñamendi), S. Easola, 3 Pral. - San Sebastián.

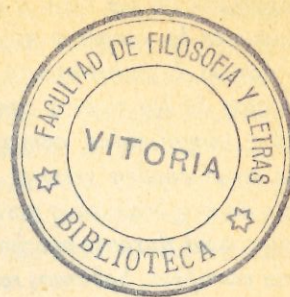
Impreso en «ICHAROPENA» - F. Unzurrunzaga, Víctor Pradera, 2 - Zarauz - 1967



INDICE

Prólogo	7
ANTROPOLOGIA DE LA POBLACION VASCA por José Miguel de Barandiarán	13
I.—Caracteres anatómicos	15
Apreciaciones empíricas	16
Valoraciones numéricas	21
II.—Caracteres fisiológicos	32
III.—Antecedentes prehistóricos	43
Período eneolítico	43
Epipaleolítico	45
GRUPOS SANGUINEOS Y FACTOR RH EN LOS VASCOS por el Dr. Miguel Angel Etcheverry	49
I.—Los grupos sanguíneos. Conceptos generales ...	51
Las sustancias sanguíneas M, N, P, Rr y otras	54
Distribución de los grupos sanguíneos y del factor Rh en las poblaciones del globo. La influencia de las razas	57

II.—Grupos sanguíneos y factor Rh en los vascos	61
Los grupos sanguíneos en el pueblo vasco	62
El factor Rh en los vascos	64
SINTESIS METRICA DE CRANEOS VASCOS, por Telesforo de Aranzadi	71
Dimensiones de la calvaria y sus relaciones reciprocas	74
Anchuras de la calvaria relacionadas entre sí	83
Curvas	89
Anchuras de la cara	90
Relaciones de anchura y altura en la cara	97
Perfil de la cara	103
Agujero occipital	114
Paladar y quijada	123
Divergencias de tipo	126
Comparación con medidas en vivo	136
Correlaciones	139
Resumen	166
Procedencias	171



PROLOGO

Con este libro iniciamos un proyecto un tanto ambicioso. Nos proponemos reunir en una sola obra los estudios más valiosos que sobre la raza vasca se hallen pendientes de publicación o bien diseminados en revistas o publicaciones de difícil consulta para el público. De esta forma conseguiremos que lo mejor y más selecto de este tema antropológico se halle en manuales de fácil consulta y difusión. Los autores no necesitan ningún género de presentación, pues se trata siempre de verdaderas y auténticas autoridades en la materia: Aranzadi, Barandiarán, Etcheverry, Jaureguiberri, Hoyos Sainz, Marshall, Eyquem y Saint-Paul, Pons, Martial, Vallois, Campión... Concebimos esta obra como el mejor homenaje al recordado don Telesforo de Aranzadi y a su raza.

En este primer volumen ofrecemos tres notabilísimos trabajos. Los dos primeros versan sobre los grupos

sanguíneos en las razas y en particular en la vasca. Precisamente la sorpresa más grande de los últimos años ha sido el descubrimiento de la fórmula sanguínea o serológica de los vascos con unos caracteres de originalidad y singularidad como pudiera ofrecerla la lingüística en el cuadro general de las lenguas del mundo. Se trata de originalidades paralelas y de hechos insólitos presentes aquí durante muchos milenios de historia y prehistoria europeas. Sabemos muy bien que raza e idioma son cosas independientes y que una raza puede perder su idioma y adoptar otro extraño. El paralelismo antes anotado, nos inclina enérgicamente a considerarlos como inseparables en el caso vasco, entretanto no haya indicios siquiera de otra cosa. Ni la raza ni el idioma vascos son cuerpos extraños en el occidente europeo porque se les ve emerger de la raíz misma de la europeidad. La gama de densidad, por ejemplo, del Rh negativo en la sangre va, desde el *máximum* mundial, en los actuales vascos, hasta desaparecer prácticamente en el interior asiático. Dicho de otra forma; a medida que nos alejamos de la tierra vasca actual va disminuyendo el citado factor en la misma medida que la raza vasca se diluye en el seno de otras poblaciones blancas. *Tovar* se hace eco de este paralelismo antropológico-lingüístico recogiendo la misma idea de la europeidad de raza e idioma vascos. No obstante, ambos estudios, se hacen y deben hacerse con independencia y objetividad ejemplares.

El tercer trabajo, obra maestra de Aranzadi, difícil y de extrema especialización, despunta también en va-

rias ocasiones nexos entre la actual raza *euskaldun* y poblaciones europeas occidentales como los frisonos, los merovingios, palafíticos suizos, etc. Pero Aranzadi se limita, en general, a dar medidas y relaciones numéricas de los hechos por él comprobados, acompañándolos de gráficos e ilustraciones abundantes. Es por eso que quien desee una más amplia información sobre casos particulares deberá recurrir a sus innumerables estudios parciales.

Nuestros lectores, una vez que hayan leído estos trabajos aquí reunidos, se preguntarán sobre el origen de los vascos. Pero este problema suscita multitud de otros que le están íntimamente ligados. En mi obra «*Orígenes de los vascos, civilizaciones primitivas, albores históricos*» he tratado de darle respuesta dentro de lo posible. Entretanto, para inquietar al lector, diremos únicamente que los datos positivos sobre la raza vasca comienzan a fines del paleolítico superior; pero, son datos de tal índole, que invitan a considerar a los vascos históricos como una evolución local de aquellos hombres cromañones que, rompiendo por vez primera la barrera de lo biológico y económico pintaron las cavernas europeas irrumpiendo en el campo del arte y de la averiguación de los secretos de la existencia.

Esta evolución hacia el tipo vasco plantea un complejo de problemas todavía sin abordar en nuestro país. ¿Cuánto tiempo, en milenios, necesita una raza para ofrecer una variación apreciable de su tipo característico? ¿Qué causas motivaron esa evolución? ¿Reflejan, acaso, el grado de aislamiento de unas y otras zonas y, por tan-

to son exponente de endogamia intensa? Se trataría, al contrario, de una vuelta a un tipo anterior persistente y básico en los orígenes? Si se sabe positivamente que el tipo vasco actual no ha variado apreciablemente en los últimos milenios (seis, ocho o diez), a cuántos milenios podríamos extender el período de evolución entre el tipo anterior y el actual? ¿A todo el magdalenense?

Los pocos datos que existen sobre los cromañones nos los ofrecen de cara corta. Esta característica la ofrece el hombre en la primera etapa de su formación ¿Sería, pues, ese pueblo una raza infante generada por una humanidad sin desarrollar hecha de gentes que raramente depasaban los cuarenta años de vida? ¿El alargamiento de la cara obedece a la mayor duración de la vida de las generaciones pastoriles y agrícolas de los milenios postpaleolíticos?

Hasta ahora solamente nos hemos limitado a formular varias preguntas de las mil que se nos ocurren. Las dirigimos principalmente para intrigar e interesar a los que se inician en estas lides de investigación. Pero si paramos la atención en los resultados a que podrían conducirnos estas aventuras por los campos de los estudios étnicos y antropológicos veremos que, tras una sorpresa, viene otra cada vez mayor. Resultaría, por ejemplo, que el tipo vasco clásico, sería el más moderno y el de los vascos de rasgos acromañonados más antiguo. Habría que distinguir tres grandes demarcaciones en la tipología de la raza: la representativa del llamado cromañón, la de transición (tipo Iziar) y la vas-

ca clásica representada e interpretada por nuestros fotógrafos y artistas.

Tampoco podríamos aceptar una evolución homogénea e igual en intensidad y velocidad para toda la estirpe, ni para ninguna otra. Todas las razas ofrecen gran número de individuos de caracteres poro diferenciados, al lado de otros de rasgos más acentuados y de sujetos que son verdaderas caricaturas donde todo lo típico se presenta como archiconcentrado.

Otro de los datos que debemos tener en cuenta es la configuración del territorio y los medios económicos de vida naturales con valor en cada período prehistórico. El aislamiento y la relación de los grupos humanos se han visto favorecidos o dificultados precisamente por las comunicaciones o separaciones geográficas, por la abundancia o la escasez de los alimentos o por las condiciones del clima. Sea cual fuere la relación entre raza y medio físico, el caso es que el tipo vasco ofrece también una distribución bastante cercana a la gama del paisaje, y de la orografía. En Guipúzcoa, por ejemplo, es fácil encontrar abundantes sujetos de rasgos raciales exagerados tipo caricatura de Txiki o de Arrue. Nos atreveríamos a afirmar que junto a la gama del paisaje existe realmente otra gama humana, movediza, hija de los movimientos migratorios internos dictados en parte por las condiciones de la tierra. A esta diferente tipología no le damos valor de mayor o menor vasquía, sino de un grado de mayor o menor participación del nuevo tipo quizás todavía en vías de gestación.

Aparte de todo esto se nos ofrece también el importante problema de las influencias de otras razas en el seno de la nuestra por inmigraciones y relaciones de vecindad, y, sobre todo, el de los orígenes primeros en dos o más razas primitivas, pues como dice Aranzadi, todo el mundo, además de abuelos, tiene abuelas.

Hacemos todas estas consideraciones tratando de despertar interés en los que se acercan a los estudios antropológicos; pero interés que lleve a investigar e interpretar con espíritu de verdad, frío y objetivo, como lo merece, la magnitud del secreto y del misterio que se trata de esclarecer.

B. ESTORNES LASA

Antropología de la Población Vasca

por

José Miguel de Barandiarán

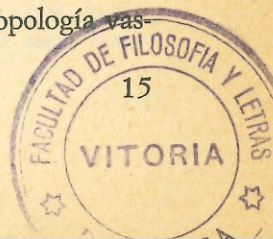
¿Cuáles son los caracteres físicos hereditarios de este grupo humano que forman los vascos? Tal es el problema que se le plantea, en primer término, al antropólogo que desee estudiar el pueblo vasco.

Hay caracteres físicos hereditarios de orden anatómico, como los hay también de orden fisiológico y aun de orden patológico. Aquí nos limitaremos a considerar los caracteres de las dos primeras clases.

1

CARACTERES ANATOMICOS

Los caracteres de orden anatómico estudiados en los vascos por los antropólogos, son la talla, el color de la piel, de los cabellos y de los ojos y sobre todo, la configuración del cráneo. Como en toda ciencia natural, los primeros estudios efectuados en la antropología vas-



ca, han sido de índole cualitativa y empírica; las valoraciones cuantitativas han aparecido más tarde.

Apreciaciones empíricas

Acerca del tipo físico del vasco han hablado muchos hombres de ciencia, describiendo de modo empírico sus caracteres antropológicos.

Así, el sabio naturalista *Quatrefages* dijo en su obra «*Souvenirs d'un naturaliste*» lo siguiente: «La raza vasca es muy notable por la belleza de su tipo, que, gracias a la rareza de cruzamientos, se ha conservado en una pureza sorprendente. Sus principales caracteres son: cráneo redondeado, frente ancha y desarrollada, nariz recta, boca y barbilla finamente dibujadas, cara ovalada más estrecha hacia abajo, ojos, cabellos y cejas negras, tinte moreno y poco colorado, talla media pero perfectamente proporcionada, manos y pies pequeños y bien modelados. (1)

El eminente antropólogo *Dr. Colignon* dijo: «El antropólogo que, viniendo del Bearn o de las Landas, penetra en los cantones vascos, se ve inmediatamente sorprendido por el cambio radical que observa. Muchas veces ha sido señalado cuán brusca es la transición entre los vascos y sus vecinos en cuanto a las costumbres, a los ojos y aun a la indumentaria. No sólo de un pueblo al otro, sino también de una casa a la vecina, en los barrios de la frontera donde hubo emigración recíproca,

(1) D.-J. Garat, "Origines des basques de France et d'Espagne", pág. 15. París, 1869.

se observa con sorpresa una diferencia en todo, según que los habitantes sean vascos o no lo sean... Este tipo, prescindiendo cuidadosamente de lo que las mezclas seculares han podido introducir en él mediante aportación de elementos adventicios así como de inmigrantes, de hijos de funcionarios, etc., se le puede caracterizar del modo siguiente:

En cuanto al cuerpo.—Talla elevada, muy superior a la media francesa en las poblaciones globales de la misma edad. Tórax troncal alargado, ancho en las espaldas que semejan el tipo cuadrado de las estatuas egipcias; muy desarrollado en su perímetro, que a igualdad de talla, es en varios centímetros más largo que el cualquier otra raza de Francia. Pelvis recta y recogida, también como en los antiguos egipcios y como en la mayor parte de los bereberes. Curvas raquídeas muy acentuadas, muy flexibles que dan gracia particular a la marcha. Piernas igualmente delgadas.

En cuanto a la cabeza.—Cabeza muy alargada en el sentido vertical antero-posterior. Cráneo subbraquicéfalo por su índice cefálico que alcanza 83,02 (en vivo), pero largo de adelante hacia atrás en cifras absolutas, prodigiosamente abultado encima de las sienes, justamente al nivel del punto donde se toma el diámetro transversal máximo, característica absolutamente propia de esta raza que permite considerar su braquicefalia como accidental (2). El cráneo es, además, alto en su diámetro vertical.

(2) Estos son, a mi juicio, falsos braquicéfalos. Existen razas dolicocéfalas llamadas *occipitales* o *frontales*, según que su

La cara es muy larga, muy estrecha y afecta la forma de un triángulo invertido; la frente, estrecha en su parte inferior, es alta y recta. Las arcadas zigomáticas, delgadas y tenues le siguen, sin ensanchar sensiblemente la figura que luego se recoge bruscamente para terminar en un mentón extraordinariamente apuntado y en una mandíbula inferior cuyos ángulos posteriores se recogen concéntricamente. En el esqueleto se da una cuenta de las causas anatómicas a las que obedece esta figura, señalando la gracilidad extraordinaria de los maxilares superiores que parecen hallarse comprimidos en todos los sentidos y reforzados bajo la bóveda craneal, hecho observado ya por Broca cuando señalaba que las arcadas dentarias tendían a juntarse atrás en ciertos individuos y que, lejos de ser prognatos, algunos de ellos eran opistognatos.

«De perfil, la frente es elevada, recta, la glabella sin relieve, la raíz de la nariz bastante hundida; ésta, en general, aguileña, larga y leptorrina, lo bajo de la figura alargado. Finalmente, los cabellos son *oscuros*, ligeramente ondulados, y los ojos, si bien comprendidos en la categoría de morenos, estarían mejor clasificados en una categoría intermedia entre los ojos verdaderamente oscuros y los dichos de tinte medio: son con respecto a los ojos realmente oscuros lo que los cabellos dichos oscuros son con respecto a los cabellos negros. De la

cráneo se ensancha detrás o adelante (Cro-Magnon de una parte y Hallstad de la otra). Los vascos con su largo cráneo son dolicocefalos temporales; el abultamiento anormal de su cabeza justamente en su parte mediana, les da un índice engañoso.

barba yo no sabría decir nada, pues todos van afeitados.

«En este conjunto, las dos particularidades chocantes y realmente características son el abultamiento del cráneo al nivel de las sienes y el prodigioso estrechamiento de la cara hacia el mentón. La raza que las presenta no las ha podido tener de ninguna otra raza conocida: se trata, pues, de verdaderos caracteres étnicos, secundarios si se quiere en una clasificación general de las variedades humanas, pero estrictamente distintivos en aquella que los posee».

A continuación apuntaba Collignon que «ese tipo de raza particular se encuentra *en toda su pureza* en más del 41 por ciento de la población», en los cantones vascos de la parte de Francia, mientras que no se halla representado más allá del territorio donde se habla vascuence y es, según él, relativamente raro en el país vasco del lado de España (3).

El antropólogo *Georges Hervé* llega a decir que el grupo vasco, en atención a sus caracteres, debiera ser elevado al rango de la cuarta raza europea (4).

Según *Deniker*, el vasco constituye un tipo especial caracterizado principalmente por la mesocefalia y por su mayor aproximación a la raza litoral atlanto-mediterránea (5).

(3) Collignon, "La race basque. Etude anthropologique", págs. 97-100 (en *La Tradition au Pays Basque*. — Colección de trabajos presentados al Congreso de la tradición vasca celebrado en San Juan de Luz el año 1897). París, 1899.

(4) "Revue de l'Ecole d'Anthropologie" de París (15 juillet 1900 p. 213-237).

(5) "Les Races et les Peuples de la Terre", p. 431-432. París, 1902.

El profesor *Alcobé* afirma que los vascos constituyen un tipo local indiscutible, cuyo origen ignoramos todavía (6).

El profesor *Henri V. Vallois* dice: «El pueblo vasco forma desde hace siglos un grupo autónomo... Su principal carácter es su lengua, muy diferente de las de todos los otros grupos europeos y que es considerada generalmente como el último superviviente de los idiomas hablados en nuestro continente antes de la introducción de las lenguas indoeuropeas. Sus costumbres le clasifican también aparte. Forma, pues, una etnia... Las investigaciones de los antropólogos han demostrado que se diferencia igualmente por sus caracteres físicos.

«La forma de la cabeza es característica. Abultado en las sienes, el cráneo presenta una cara larga y delgada que se estrecha gradualmente hacia abajo y termina en un mentón huidizo y apuntado. De donde resulta un aspecto que ha sido designado con el nombre de «cabeza de liebre», y no tiene analogía en las otras razas de Francia. A pesar de su abultamiento, la cabeza es bastante larga: no es por lo tanto más que moderadamente braquicéfala, con un índice de 83. La frente, recta, se une, casi sin hundimiento surnasal, a una nariz delgada y saliente, netamente leptorrina. Los cabellos son morenos, oscuros o negros, siendo excepcionales los rubios. Pero los ojos son frecuentemente claros, verdes o castaños.

(6) "Die Eurafrikaniden und die Rassengliederung der iberischen Halbinsel" (en "Zeitschrift für Rassenkunde", t. III, 1936).

«El aspecto general del cuerpo es también característico. La estatura es grande: en mucho superior a la media francesa, ella alcanza 1,67 en los vascos puros... Las espaldas, muy rectas y muy elevadas, cubren un pecho en tronco de cono que se continúa en un talle fino y caderas muy estrechas, con piernas más bien delgadas. Las curvas del raquis son muy acentuadas y dan a la marcha una gracia y soltura particulares.

«A eso se añade otro carácter: las proporciones de los grupos sanguíneos. En todo el rincón sudoeste de Francia el número de individuos del grupo O es mucho más elevado que en el resto del país, mientras que el del grupo A, y sobre todo B, disminuyen. El precioso dato que es el estudio de la sangre confirma las diferencias reveladas por el examen directo» (7).

Y en otro lugar dice el mismo antropólogo: «Se sabe que allá, a caballo sobre Francia y España, vive un pueblo que, desde hace muchos años ha conservado su lengua y sus costumbres, es el de los vascos. No cabe duda que la fórmula tan especial de los grupos sanguíneos del rincón suroeste de Francia se halla en relación con este hecho» (8).

Valoraciones numéricas

Las apreciaciones precedentes son de carácter empírico. Pero la expresión numérica de los datos antropo-

(7) Henri V. Vallois, "Anthropologie de la population française", p. 99-101. París, Didier, 1943.

(8) Id., op. cit., p. 56. — Id., "La répartition des groupes

lógicos, estudiados detalladamente por los especialistas en la materia, puede permitir una valoración más precisa de los caracteres somáticos de los vascos. Por eso damos a continuación algunas de estas precisiones numéricas, resultado de los estudios efectuados por varios antropólogos.

A) Datos antropométricos acerca de los vascos del lado de Francia, resultado de las medidas tomadas por el Dr. Collignon en 220 individuos (9):

«Diámetro antero posterior máximo	191,0
Diámetro transversal máximo	158,6
Diámetro bizigomático	139,1
Altura del vértex al mentón	227,6
Altura del vértex al orificio auditivo	135,0
Altura del vértex al ophryon	83,0
Altura de la cara	144,5
Altura de la nariz	50,0
Anchura de la nariz	34,5
Diámetro frontal mínimo (20 individuos)... ..	111,0
Diámetro angular de la mandíbula inferior.	101,8
Índice cefálico... ..	83,02
» nasal	67,46
» anterior de la cabeza	61,11
» vertical de longitud	70,68
» » de anchura	85,18
» facial... ..	96,26
» frontal (en 20 individuos)	68,90

sanguins dans le Sud-Ouest de la France". (C. R. Ac. Sc., 10 mars 1941).

(9) Op. cit., p. 98.

Índice ángulo zigomático... ..	73,60
Altura de la cabeza = 100 en frontal mínimo.	49,05
» » » biangular	48,37
Talla media	1 m. 658
Proporción % de ojos azules	22,0
» » » medianos	43,5
» » » castaños... ..	34,5
» » » cabellos rubios	5,5
» » » medianos	10,6
» » » pardos... ..	77,2
» » » negros... ..	6,6
Forma de la curvatura de la nariz: chata	12,4
» » » recta	38,8
» » » aguilena	48,8

B) Datos antropométricos acerca de los vascos de ambas vertientes pirenaicas, resultado de las medidas registradas por los antropólogos antes de 1922 y de las tomadas por el Dr. Aranzadi, según aparecen en el trabajo que éste publicó en la «*Revista Internacional de los Estudios Vascos*» (tom. XIII) bajo el título «*Síntesis métrica de cráneos vascos*», del que extractamos las siguientes *dimensiones e índices (en esqueleto) de la serie masculina*:

Diámetro antero posterior máximo	186,0
» transversal máximo... ..	142,5
» basio-bregmático	131,5
Módulo	153,3
Diámetro opist-breg	145,0
Anchura frontal máxima... ..	120,0
» » mínima	97,0

Anchura biastérica... ..	112,0
» bizigomática	129,4
» bimaxilar máxima	91,0
» biyugal	110,6
» biorbitaria... ..	102,0
» nasal	23,8
» dacrio a dacrio	22,2
» orbitaria	38,9
Altura nasio-prostio	71,0
» nasal	52,1
» orbitaria... ..	34,0
Longitud basio-prostio... ..	93,0
Distancia nasio-basilar... ..	100,0
Angulo facial	74,3
» intrafacial... ..	62,9
Anchura orificio occipital... ..	31,3
Longitud orificio occipital... ..	36,0
Angulo occipital de Daubenton... ..	—3,0
Angulo opístico Basio-Opistio-Nas.	+9,0
Circunferencia horiz. glabélica ...	529,5
Curva transversa superauricular ...	307,7
Curva sagital	375,0
Porción frontal de la cur. sagit. ...	129,7
Porción parietal de la cur. sagit... ..	127,5
Porción occipital	119,5
Curva occipital cerebral	71,4
Índice cefálico	76,6 (en vivo, 78)
» vértico-longitudinal	70,7
» vértico-transversal... ..	92,2
» de largura a módulo... ..	121,3

Índice de anchura a módulo... ..	92,9
» de altura a módulo	85,8
» frontal mín. transvers. máx.	67,5
» frontal... ..	80,2
» asterio - parietal	79,2
» zigomo - parietal	91,2
» fronto-máx. - zigomático	92,3
» fronto - mín. - zigomático.	75,1
» maxilo - frontal	94,4
» maxilo - zigomático	69,9
» orbito-yugal... ..	92,4
» yugo - zigomático... ..	85,0
» facial	53,9
» nasal... ..	45,7
» anchura nasal-maxilar máx.	25,9
» orbitario	87,9
» gnatico... ..	92,7
» alt. triáng. facial-Pr. Bas...	73,1
» agujero occipital	84,8
» cur. frontal (cuerda al arco)	86,3

El coeficiente de correlación de largura a anchura del cráneo vasco (0,469) revela, según Aranzadi, bastante homogeneidad.

Del índice vertico-longitudinal del vasco (70,7) deduce que la mesocefalia vasca no puede ser resultado de mezcla de alpinos (76) y mediterráneos (73), como sugirió Campión (10), «pues de bipsicéfalos y ortocé-

(10) "La langue basque" ("La Tradition au Pays Basque",

falos no pueden derivarse camecéfalos (cúspides en 67 y 68)" (pág. 4).

La pequeñez del ángulo occipital de los vascos le hizo observar que «el diámetro vertical *bajo* de aquéllos, medido a partir del basio, lo es, en parte al menos, *por causa* de hundimiento hacia dentro (*introversión*) de éste.» (pág. 29).

De la comparación del tipo vasco con otros, deduce que «el término medio de los cráneos vascos destaca... como de diámetro vertical achicado, principalmente en la vista posterior, de base ancha, de maxilar estrecho, nariz larga y estrecha, perfil retirado, más por el ángulo de vértice superior (intrafacial) que por el facial, y de agujero occipital hundido en su borde anterior.» (pág. 388).

Más adelante (pág. 342) dice que el vasco es intermedio entre los alpinos y mediterráneos en el índice cefálico (es mesocéfalo); en el índice vértico-transversal, en el transverso-modular, en el antero-posterior-modular, en el asterio-parietal, en el ángulo occipital y dudosamente en el triángulo facial; no siéndolo, en cambio, (pues deja a un lado alpinos y mediterráneos) en el índice vértico-longitudinal y en el vértico-modular.

A propósito de los valores numéricos de las correlaciones o dependencias recíprocas del ángulo occipital con otros elementos, dice que el diámetro vertical, medido en el basio, disminuye a causa de la *introversión* o hundimiento de éste. «De aquí la corre-

p. 448. París, 1899). Henri V. Vallois sugiere la misma idea (*Anthropologie de la Population Française*, p. 102. París, 1943).

lación con el índice vértico-modular y vértico-transversal. Con la introversión del basio le siguen algo, aunque en menor escala, el opistio y el inio... La presión, que esta introversión ejerce en el cráneo busca la compensación en las anchuras. Por eso hay algo de correlación en sentido inverso en el índice cefálico, como también en el de anchura máxima de la fuente (sienes abultadas) respecto de los arcos zigomáticos, como en sentido directo de éstos respecto de la anchura parietal. El abultamiento lateral (en las sienas y más atrás de ellas) no tiene por única causa la introversión basilar (por cuanto medido aquél respecto de los arcos zigomáticos), pero le es algo correlativo. Tampoco el índice cefálico varía solamente por él», puesto que también depende de la posición del inio que se halla más recogido en el cráneo curvooccipital que en el platioccipital; con todo, su correlación. «Se indica bastante para que nos lleve a admitir la influencia de la introversión basilar en el mesocefalización del tipo vasco, fuera de la influencia alpina. Es de notar que la correlación del índice vértico-longitudinal con el ángulo occipital es tan grande (cráneos masculinos = $\div 0,38$, femeninos = $\div 0,63$ ambos juntos = $\div 0,52$), como la del vértico-modular y mayor que la del vértico-transversal; se evidencia una vez más que el ensanchamiento del cráneo, más obedece a la presión interna, compensadora de la introversión basilar, que a influencia del tipo alpino: entiéndase bien, en la mayoría de los casos estudiados en la región peninsular. *Luego la mesocefalia, al abultamiento de las sienas y el de la parte*

superior del occipital, la disminución de altura del cráneo y la postura recogida de la cabeza, son una misma cosa en el fondo original.

«Si esta interpretación vale, la presencia de cada uno de estos rasgos en las variaciones del tipo vasco no se explica por aportación de tipos exóticos que los poseyeran previamente, ya que no se encuentran en uno de éstos todos a la vez y bien definidos. Su combinación es propiamente vasca..., de la raza pirenaica occidental, adoptando el nombre ideado por Víctor Jaces».

La variación correlativa y la resultante de que la correlación no es absoluta, ni implican mezcla ni son incompatibles con una cierta dosis de ésta. Lo que no cabe admitir es que aquella combinación de rasgos sea una combinación de tipos. Si en el origen de la raza intervino más de uno, lo cual no es extraño..., *en el período de la formación de nuestro tipo hubo evolución armónica.*» (págs. 350-352).

En cuanto a la talla, la estatura media del vasco peninsular es de 1,65 y del vasco continental 1,67, mientras que en las Landas la media es 1,64; en Bearn, 1,63; en Huesca, 1,64; en Zaragoza, 1,62; en Logroño, 1,63. Es una estatura superior a la media tanto francesa (1,64) como española (1,63).

C) El Dr. Eguren y Bengoa estudió la antropología de los vascos desde el año 1912, resumiendo los resultados obtenidos en una obra que publicó el año 1914 bajo el título: «Estudio antropológico del Pueblo Vasco» (Bilbao, 1914). No incluimos aquí los datos

de sus investigaciones personales, porque ya los utilizó el Dr. Aranzadi en su trabajo «Síntesis métrica...» que acabamos de resumir.

D) Recientemente ha sido el Dr. Jaureguiberry quien ha aportado una valiosa contribución a los estudios antropológicos vascos, publicando su obra «Considérations sur la race basque» (Bordeaux, 1947).

En ella resume primeramente los trabajos y, sobre todo, los juicios de diversos antropólogos que han estudiado hasta ahora a los vascos, para fijarse más detalladamente en los del Dr. Collignon que él adopta, si bien haciendo sus reservas en más de un punto.

En cuanto a algunos caracteres morfológicos, el Dr. Jaureguiberry apunta determinadas precisiones que vamos a transcribir a continuación:

«*Cara*: el estrechamiento de la cara hacia el mentón contribuye a dar la cabeza vasca, vista de frente, esta forma clásica de triángulo invertido... La cara del vasco es alargada, estrecha; su mayor anchura, que es el diámetro bizigomático, apenas alcanza 14 cm., mientras que su altura, medida de la glabella a la punta de la barbilla, mide alrededor de 14,5 cm. Se la debe, pues, clasificar entre las *caras leptoprosopas*... Tratando de los vascos podríamos pensar en una desarmonía recordando que la leptoprosopia se halla asociada a la braquicefalia (vasco-francés); peso sabemos por otra parte que esta braquicefalia es solo aparente, porque en realidad se trata de dolicocefalia temporal. Además, la frente es alta y recta, estrecha en su parte inferior, caracteres que se asocian armónicamente a la leptoprosopia» (p. 28)

Acerca de la *nariz* señala las notas siguientes:

«*Forma*: el Doctor Collignon nos la describe así: en general repulgada y larga, de raíz hundida; se asemejaría, pues, al pico de águila (nariz aguilena). Según las investigaciones hechas en los vascos franceses, las formas de curvatura nasal se repartirían, poco más o menos, así: narices remangadas 12 %, narices rectas 39%, narices aguilenas 49%» (p. 29).

Después de indicar que el índice nasal de los vascos es inferior al de los pueblos indo-europeos, dice: «Estos caracteres nasales, asociados a los caracteres craneológicos y grupales, demuestran que los vascos, como los lapones, los fineses y los magiares, son extraños al grupo particular de los indo-europeos» (p. 29).

Recoge la observación de Aranzadi que dice que «no se debe confundir con la nariz judía en forma de 6 la del vasco que se parece más a la cifra 4; que la nariz remangada es mucho más rara que la nariz aguilena repulgada y asegura que la nariz del vasco es más bien recta que repulgada» (p. 30).

«*Ojos*: la proporción de ojos claros en el país vasco es importante. Collignon, en sus investigaciones, halló el porcentaje siguiente: Ojos azules 22%; medianos 44%; castaños 34%» (p. 31).

El Dr. Jaureguierry ha comprobado este resultado en sus investigaciones personales.

«*Cabellos*: si los cabellos rubios son raros en el adulto (5%, según Collignon), son muy comunes en el niño hasta la edad de diez o doce años... Los cabellos castaños son los más frecuentes en el adulto... Los ca-

bellos negros apenas se ven (6%, según Collignon)» (p. 31).

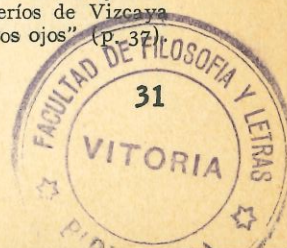
«*Color de los tegumentos*: ...T. de Aranzadi es categórico cuando declara: Ninguna parte del país vasco se distingue como de tinte moreno» (p. 32).

«*Talla*: ...Collignon da la cifra de 1 m. 66 para el vasco francés... «Se encuentran, en gran número, hombres de alta estatura en todas las provincias vascas: la talla elevada es más general en Guipúzcoa».

«Investigaciones personales llevadas a cabo en el alto Soule, le han dado para la talla un promedio de 1,70 en dos pueblos de los más castizos de la región». (p. 33-34).

«*Franca separación étnica*: En los españoles, vecinos al país vasco, el tipo que domina en el centro de la península y en el valle del Ebro, presenta los caracteres siguientes: pequeña talla, cráneo netamente dolicocefalo, tinte moreno, cabello y ojos oscuros (11)... En cuanto a los vecinos franceses... al norte, en los contornos de Dax, se observa un tipo subdolicocefalo (índice cefálico 79), pequeño de talla, menos leptorrino que el vasco, dolicocefalo... Este mismo tipo de la región de Dax se encuentra, en menor número, al Este

(10) "Collignon y Broca sostienen que este tipo étnico del español medio ha influido bastante poderosamente en los vascos peninsulares y que, por lo tanto, el tipo vasco español es menos puro que el tipo vasco francés. Aquí corresponde corregir este error: las investigaciones de estos autores han sido efectuadas en España en los centros industriales y turísticos, ambos muy cosmopolitas; si hubieran sido realizadas en los caseríos de Vizcaya y de Alava..., hubieran logrado más valor a nuestros ojos" (p. 32).



del país vasco francés, hacia Olorón y los valles pirenaicos comprendidos entre los manantiales del Gave de Olorón y los del Garona. En cuanto a los bearneses, éstos son, en su mayoría, braquicéfalos... El país vasco se halla, pues, rodeado de poblaciones profundamente distintas de la del tipo eúskaro». (p. 36-38).

Los dos tipos vascos... Si algún día tenéis el gusto de atravesar el país vasco, desde el Adur hasta los confines de Alava teniendo a la vista la descripción que Collignon hizo del vasco, os sorprenderá hallar individuos, auténticamente vascos, que no responden a este esquema... Al lado del tipo Collignon, existe otro, también característico, pero menos extendido, que Collignon no introdujo en sus estadísticas: más pequeño, de fuerte corpulencia, lomudo, de miembros cortos y macizos, de cara menos alargada...

«Broca mismo distinguía en el pueblo vasco dos ramas a las cuales atribuía la misma antigüedad. Es original esta dualidad racial, o será tan sólo un accidente debido a los cruzamientos acaecidos a unos y otro? En este último caso ¿cuál es el verdadero tipo vasco? Nosotros creemos hallarlo en el tipo Collignon» (p. 39-41).

II

CARACTERES FISIOLÓGICOS

Un carácter de orden fisiológico, de mucha importancia en la Antropología moderna, es el relativo a los grupos sanguíneos.

Ya se sabe que las sangres de dos individuos, puestas en contacto, dan lugar muchas veces a que los glóbulos de una sean aglomerados por la otra. Este fenómeno se debe a ciertos elementos llamados *aglutinógenos*. Estos son de dos clases: A y B. La sangre de algunos individuos contiene ambos aglutinógenos. La de otros contiene tan sólo el A; la de otros, el B; la de otros ninguno. Esto revela la existencia de cuatro grupos de hombres o cuatro grupos sanguíneos: Grupo A que tiene el aglutinógeno de este nombre; grupo B cuya sangre contiene este aglutinógeno; grupo AB que contiene ambos, y grupo O que no contiene ninguno de los dos.

Los cuatro grupos existen en casi todas las razas. En cuanto a su repartición en el pueblo vasco, sabemos que el grupo O representa el 64% de la población continental y el 57% de la peninsular; el grupo A, 34 y 41% respectivamente; el B sólo alcanza el 2% y 1,1% (según otras series, no ha sido aun hallado entre los vascos puros del lado peninsular).

Si se compara esta proporción de los grupos sanguíneos con la de los pueblos y naciones vecinas, se ve que es el pueblo vasco donde el grupo O alcanza su valor máximo; el grupo B, el mínimo y el grupo A es de los menores. Tal es el resultado a que se llega de las estadísticas publicadas por los Sres. Hoyos-Sáin, Boyd y V. Vallois, resultado que constituye caso excepcional en la repartición de los grupos sanguíneos en Europa.

El grupo B disminuye de un modo regular de E. a W. en el continente europeo: de 25% en Rusia a

6% en España. El país vasco parece romper la regularidad de este proceso, puesto que en él la proporción desciende bruscamente, llegando al mínimo europeo contra lo que podía suponerse.

En cambio, el grupo A va aumentando de E. a W., alcanzado su máximo en España. Según esto, en el pueblo vasco la proporción del grupo A debiera ser más elevada que la media francesa (42,6, según la fórmula de Marcial); mas sucede lo contrario: es menos elevada (41,7).

Los estudios sobre los grupos sanguíneos son todavía recientes. Ellos nos reservan, sin duda, muchas sorpresas en un porvenir quizás no lejano. Nuevas investigaciones pueden alterar las fórmulas hasta hoy conocidas y no sería prudente tomarlas como definitivas.

A propósito de la repartición de los grupos sanguíneos en el S. W. de Francia, dice el *Dr. V. Vallois*:

«...Todavía otro hecho: la elevación del grupo O en el sudoeste de Francia. Desde luego su frecuencia rebasaba la de A en la zona llamada aquí Gascuña-Garona. Cuando uno examina uno a uno los departamentos de ella, se comprueba que, cuanto más se aproxima al país vasco, los individuos del grupo O son más numerosos, mientras que los del grupo A y, sobre todo, los de B disminuyen. El fenómeno alcanza su más alto grado en los tres departamentos que forman el rincón Suroeste de Francia: Altos Pirineos, Bajos Pirineos y Landas. En ellos más de la mitad de los habitantes son del grupo O; 39% del grupo A; 2% solamente del grupo B. Esta región aparece como la de los «donado-

res universales», por excelencia. Pero desde el punto de vista antropológico, lo que conviene tener en cuenta es que estas proporciones son muy excepcionales en Europa. Entre los varios millares de series publicadas, no han sido señaladas semejantes proporciones más que en una sola comarca: en San Sebastián, es decir, justamente en el otro lado de la frontera. Pero sabemos que allá, a caballo sobre Francia y España, vive un pueblo que, desde largos años, ha conservado su lengua y sus costumbres: el pueblo de los vascos. Es indudable que la fórmula tan especial de los grupos sanguíneos del rincón Suroeste de Francia se halla en relación con este hecho» (12).

El mismo antropólogo dice en otro lugar de su ya citada obra: «En todo el rincón Suroeste de Francia, el número de individuos del grupo O es mucho más elevado que en el resto del país, mientras que el del grupo A y, sobre todo, el de B disminuyen otro tanto. El precioso dato que es el estudio de la sangre confirma las diferencias reveladas por el examen directo» (13)

Aludiendo a estas particularidades serológicas observadas en el país vasco, dicen los señores *F. N. Bergounioux* y *André Glory* lo siguiente: «Una tal observación se halla en oposición, no solamente con el resto de Francia, sino también con Europa entera y no tiene cabida en la definición de los tipos sanguíneos europeos fijados por Ottenberg; pero se aproxima a las

(12) "Anthropologie de la Population Française", pág. 54. París, 1943.

(13) *Id. Op. cit.*, pág. 101.

obtenidas entre los vascos españoles de San Sebastián. Es preciso, sin duda, conocer la influencia de un viejo elemento europeo en el Suroeste, cuyos representantes, más puros serían los vascos» (14).

El Dr. *Pierre de Jaureguiberry*, en su ya citada obra, trata extensamente de los grupos sanguíneos y de su proporción en el pueblo vasco. Refiriéndose a la fórmula que la expresa, dice en la página 52:

«Los biólogos se han visto enseguida sorprendidos por la originalidad de esta fórmula; Hirszfild reconoce que ella es «enteramente particular». Se caracteriza por una gran proporción de O y de A y por una ausencia casi completa de B».

«Según las investigaciones realizadas en 1934 en las provincias vascas de España y cuyos resultados han sido consignados por D. Dujarric de la Rivière y N. Kossovitch en los *Annales de Médecine légale de Paris* (15), la fórmula vasca aparece compuesta así:

Grupo O	57,2
» A	41,7
» B	1,1
» A B	0

«Hirszfild no oculta su sorpresa cuando escribe: «Cosa extraña, los vascos se hallan completamente desprovistos del elemento B». Atendiendo a las cifras precedentes, uno puede darse cuenta de que su índice bio-

(14) *Les premiers Hommes*, pág. 29. París, 1943.

(15) *Les groupes sanguins en Anthropologie*. (*Annales Méd. légale*. París, 1934).

químico es netamente superior al de todos los otros pueblos: $i = 37'9$.

«El Dr. R. Martial, en su artículo sobre «el origen de los vascos» (16), nos propone una fórmula diferente en los detalles, pero aproximada a la precedente en su trozo general (fórmula de los vascos españoles):

Grupo O	53'5
» A	42'8
» B	2'8
» A B	0'9

«El índice bioquímico correspondiente a esta fórmula es igual a 11'8. El Doctor Martial subraya que la fórmula sanguínea de los vascos es la más occidental de todas las fórmulas europeas, la menos asiaticizada. En efecto, obteniendo el promedio entre las cifras de Dujarric de la Rivière y las de Martial, se obtiene un índice de 17'4, que es el más elevado en el mundo con el de Pielas Rojas del Arizona (27'3), de los Indios Blackfeet puros (20) y los Esquimales (16'0)».

La fórmula de J. Darmendrail relativa a la región de Hasparren confirma los resultados anteriores. Hela aquí, según aparece en la página 70 del trabajo del Dr. Jaureguiberry:

Grupo O	66%
» A	32%
» B	2%
» A B	0%

Índice bioquímico = 16.

(16) *Origine des Basques* (*Annales du Midi*, janvier 1941).

Las investigaciones personales del autor se refieren principalmente a la región alta del valle suletino. Ha examinado un centenar de sujetos, casi todos racialmente puros, es decir, que sus ocho abuelos eran vascos auténticos. He aquí formulados sus resultados:

Grupo O	62%
» A	36%
» B	2%
» AB	0%

Índice bioquímico = 18.

Vascos y pueblos vecinos.—En la página 56 dice el Dr. Jaureguierry que el examen serológico pone en evidencia, aún mejor que el estudio anatómico, la separación étnica entre los vascos y sus vecinos. He aquí sus fórmulas grupales.

francesa	española	vasca
Grupo O 43,3	Grupo O 39	Grupo O 57,2
" A 42,2	" A 47,7	" A 41,7
" B 11,1	" B 8,9	" B 1,1
" AB 4,4	" AB 4,4	" AB 0
i = 3.	i = 3,9	i = 37,9

Se ve, pues, que las fórmulas francesa y española se parecen; pero el Dr. Jaureguierry asegura que «son esencialmente diferentes de la fórmula vasca, no solamente por el índice bioquímico y por los grupos B y AB —lo que salta a la vista— sino también por el grupo O, siempre mucho más elevado entre los vascos: $O=57'2''$ (fórmula de Dujarric de la Rivière). (p. 57).

Pág. 57: «De los 111 pueblos cuya fórmula ha presentado Hirszfeld, sólo 7 tienen una proporción de

grupo O más elevada que la de los vascos: Indios (salvo las tribus Blackfeet), Esquimales, Birmanos, Mexicanos, Tribu Tso-O de la isla Formosa, Haitianos (principalmente dominicanos), y Bereberes tunecinos.

Otro modo de comparar los pueblos, según sus fórmulas sanguíneas, es el propuesto por el sabio finlandés Streng que en *Acta Soc. med. Fennicae «Duodecim»* (1935) publicó una tabla de distribución de los pueblos conforme a su fórmula sanguínea. En ella figuran los vascos dentro del sector VI (donde se sitúan también los georgianos, los ossetinos, los bereberes y los australianos, si bien ocupando, como dice el Dr. Jaureguierry, «une place tout à fait à part» (pág. 61). Las razas que ocupan dicho sector son consideradas como las más puras.

El Dr. Jaureguierry resume en las páginas 63-66 la interpretación de los resultados obtenidos mediante las investigaciones serológicas en los siguientes puntos:

«1.º La raza vasca es una raza rica en elementos O, luego muy pura.

«2.º La raza vasca es una raza rica en elementos A, luego posiblemente septentrional y desde luego occidental.

«3.º La raza vasca es una raza muy pobre en elemento B, luego occidental».

Finalmente, en la página 74 señala las conclusiones generales de su interesante trabajo en estas palabras:

1.º Las investigaciones antropológicas han puesto en evidencia los caracteres distintivos de la raza vasca...

«2.º Los vascos parecen provenir de un doble tronco étnico que, por cruzamiento, dio nacimiento a una «race-résultat» fijada desde siglos.

«3.º El estudio de los grupos sanguíneos ha permitido medir el grado de pureza de esta raza, el cual viene traducido objetivamente por un índice bioquímico muy elevado y un lugar aparte en el cuadro de Streng.

«4.º Todo demuestra que los vascos son occidentales de tipo «nórdico», los menos asiaticados de Europa.

«5.º Si la raza vasca ha guardado su pureza original, la debe a la casa troncal, asilo inviolable.»

Además de las propiedades ya mencionadas, han sido estudiadas en la sangre muchas otras, como las designadas por las letras m-, n-, y .

Con motivo del Congreso celebrado en agosto de 1938 por la Asociación Internacional de las Ciencias Antropológicas y Etnológicas, asistí a una conferencia que el profesor Osvald Streng, de Helsingfors, dio en la Universidad de Copenhague sobre la difusión geográfica de los tipos de sangre particularmente M- y N- en los pueblos fino-ugrianos. Aunque incidentalmente, el conferenciante mencionó a los vascos. De una serie de valores o fórmulas correspondientes a 41 pueblos presentada por él, extractamos las de los vascos y de los pueblos que a ellos rodean:

	vasca	francesa	española
n.	51,1	44,3	45,3
m.	48,9	55,7	54,7
r-m.	+ 26,7	+ 8,4	+ 12,5

Al comentar y comparar las diversas fórmulas, el profesor Streng dijo expresamente de los vascos estas palabras: «Ningún otro pueblo de Europa presenta valor tan elevado para r-m como los vascos. Los más próximos a éstos son los irlandeses» (*Congrès International des Sciences Anthropologiques et Ethnologiques. Compte rendu de la deuxième session. Copenhague, 1938, p. 166-168. Copenhague, 1939*).

En la revista inglesa NATURE (vol. 160, p. 505, Oct. II, 1947), publicó A. E. Mourant un interesante artículo bajo el título The Blood Groups of the Basques que transcribimos a continuación:

«La singularidad lingüística del pueblo vasco y su semejanza con ciertos tipos del reciente paleolítico de Europa son conocidas hace tiempo. Los vascos tienen una alta frecuencia de personas del grupo O, como lo demostraron Boyd y Boyd (17), para los vascos españoles y Vallois para las poblaciones francesas de fuerte elemento vasco. En esto se parecen a los islandeses, esoceses, irlandeses, a los nortños de Gales y a los de la Cerdeña. Pero difieren de éstos y de todos los otros pueblos de Europa hasta ahora examinados en su extraordinariamente baja frecuencia en cuanto al genes B. Estos hechos tienden a demostrar que los vascos son una población que, al menos en España, no ha sufrido mezcla notable de elementos afines a la población general del Oeste de Europa. Queda por determinar si, por otra parte, una raza emparentada con los vas-

(17) Boyd, W. C., and Boyd, L. G., Aemr. . Phys Anthropol., 23, 49 (1937).

cos forma elemento significativo en la población de Europa occidental.

A pesar de considerables variaciones que se observan en la frecuencia de los grupos sanguíneos ABO, la frecuencia de personas de *Rh* negativo varía rara vez de 16% en toda la población del Oeste europeo hasta ahora examinada. En la terminología de Fisher (18) *Rh* negativos son homocigos *dd*; la frecuencia del genes *d* es así VO-16 o 40% y la de su alelomorfo *D*, 60%. La mayor parte de las poblaciones no europeas tienen casi exclusivamente *Rh* positivo, y hasta época reciente ninguna población era conocida como poseyendo una frecuencia de *Rh* negativo muy superior a 16%.

A juzgar por lo que conocemos hasta ahora, todos los pueblos de Asia y del Norte de Africa tienen frecuencias muy elevadas de *Rh* positivo; pero hasta época reciente no ha podido ser descubierto el origen del hipotético elemento *Rh* negativo. Etcheberry (19) ha publicado recientemente los resultados de investigaciones de *Rh* en 128 personas de ascendencia vasca habitantes en la Argentina, de las que 33-6% tienen *Rh* negativo. Si nuevas investigaciones en gran número de individuos vinieran a confirmar este resultado, será probable que el genes *d* en Europa sea derivado principalmente de los antecesores de los vascos actuales.

«Nota añadida a las pruebas: Después que estaba compuesto lo precedente el Dr. M. A. Etcheberry ha

(18) Fisher, R. A., personal communication cited by Race, R. R., *Nature* 153, 771 (1944).

(19) Etcheberry, M. A., *Día méd.* 17, 1237 (1945).

tenido la bondad de enviarme un extracto de su libro «Transfusión sanguínea», p. 113 (Buenos Aires, en prensa), y una copia de su artículo «El factor *Rh* en personas de ascendencia ibérica e itálica residentes en Argentina», *Semana médica* (en prensa). En estas obras nos da estadísticas, elevando el número total de vascos examinados a 250 con 35-6% de *Rh* negativo. También él avanza la sugestión de que los vascos son hoy los representantes del grupo racial de donde el *Rh* negativo o el factor *d* se ha derivado a la población de Europa.»

III

ANTECEDENTES PREHISTORICOS

Período eneolítico

El tipo físico del hombre que ha vivido en el territorio vasco durante las épocas pasadas, ha sido estudiado a la luz de los restos humanos hallados en los monumentos y yacimientos supulcrales del mismo país.

En los restos óseos descubiertos en los dólmenes eneolíticos de Aralar, de Aizkorri y de Urbasa principalmente hemos podido apreciar que los hombres a quienes pertenecieron, eran mesocéfalos con el índice cefálico entre 77,6 y 79; de sienes abultadas, leptorriños, ortognatos, de mandíbula estrecha y de estatura media comprendida entre 1 m. 62 y 1 m. 67, Es decir, el tipo humano que habitó el territorio vasco durante

el período eneolítico, o sea 2.000 años antes de nuestra era, pertenecía a la raza vasca. Una apreciación más exacta de cuanto decimos puede lograrse atendiendo a los datos numéricos tomados de las memorias relativas a las explotaciones de aquellos monumentos (20) que presentamos en el siguiente cuadro junto a los valores antropométricos del vasco actual:

	Vascos actuales		Eneolíticos	
	Masc.	Fem.	Masc.	Femeninos
Diámetro:				
antero posterior máximo	186	178	183 y 184	173 y 175
transverso máximo	142,5	138	142 y 149	135
Anchura:				
frontal máxima	120	116	118,5	124
frontal mínima	97,0	95	92 y 101	87 y 101
biastérica	112	109	105 y 102	110
nasal	23,8	23	23 y 26	
Altura de la nariz	52,1	49,3	47	
Circunferencia glabélica ...	529,5	510,3	541	517
Índice:				
cefálico	76,6	77,5	77,6 y 58	78 y 77,1
nasal	45,7	46,4	47,9	
fronto-parietal	67,5	68,8	64,8 y 74,3	64,4
frontal	80,2	81,3	85,2	81,4
asterio parietal	79,2	79	73,9	81,5
de curvatura frontal				
(cuerda-a arco)	86,3	85,2	86,4 y 86	88,4
Estatura	1m65		1m65 y 1m67	1m52

(20) Aranzadi y Ansoleaga, "Exploración de cinco dólmenes del Aralar" (Pamplona, 1915); "Exploración de catorce dólmenes del Aralar" (Pamplona, 1918). — Aranzadi, Barandiarán y Eguren, "Exploración de nueve dólmenes del Aralar guipuzcoano" (San Sebastián, 1919); "Exploración de seis dólmenes de Aizkorri" (San Sebastián, 1919); "Exploración de seis dólmenes de korri" (San Sebastián, 1919); "Exploración de seis dólmenes de Urbasa" (San Sebastián, 1923). — Aranzadi y Barandiarán, "Exploración de ocho dólmenes de la sierra de Aralar" (San Sebastián, 1924).

En varios dólmenes, como Aranzadi, Ziñeko-gurutze, Arraztarán y Obioneta, aparecieron huesos craneales con sienes abultadas y maxilares ortognatos (Arzabal y Aranzadi), característicos del tipo físico vasco.

Epipaleolítico

Hoy poseemos datos osteológicos más antiguos que los arriba consignados en los cráneos humanos procedentes del yacimiento prehistórico de la caverna de *Urtiaga*, situada cerca de Itziar (Guipúzcoa).

Fue el año 1928 cuando descubrí este yacimiento. En el mismo año empecé a excavarlo en colaboración con el Dr. Aranzadi (21). Por falta de recursos, sólo pudimos dedicar a esta labor una quincena de días cada año. Nuestra última campaña de exploración fue la del verano de 1936, en que la borrasca de la guerra nos alejó de aquellas tierras nuestras, donde habían vivido nuestros antepasados durante milenios.

Los cráneos humanos que nos interesan en esta nota, fueron hallados en los años 1935 y 1936. El de 1935 pertenece al período aziliense, y el otro, que parece ser más antiguo a juzgar por su situación en el yacimiento, pertenece quizás al Magdaleniense final.

En el cuadro siguiente presento los datos antropométricos correspondientes a ambos cráneos al lado de las medidas craneales de los vascos actuales:

(21) Aranzadi y Barandiarán, "Exploración de la cueva de Urtiaga, II" (en prensa).

	Vascos masc.	Urtiaga 1935 masc.	Urtiaga 1936 I. masc.
Módulo... ..	153'3 ...	156'3 ...	158
Diám. antero-posterior	186 ...	192 ...	195
Diám. transverso	142'5 ...	144 ...	144
Diám. basio-bregm ...	131'5 ...	133 ...	133
Diám. opist. bregm ...	145 ...	145 ...	149
Diám. nasio basio... ..	100 ...	98 ...	100
Anchura front. máx ...	120 ...	120 ...	126
Anchura front. mín ...	97 ...	94 ...	101
Anchura biastérica	112 ...	113 ...	113
Anchura bizigom	129'4 ...	125 ...	137
Anchura maxil. már ...	91 ...	88'5 ...	96
Anchura maxil. máx ...	61 ...	60 ...	62
Longitud maxilo-alv ...	52 ...	51 ...	59'5
Long. basio-prostio ...	93 ...	86 ...	102
Altura nasio-prostio ...	71 ...	69 ...	70
Alt. nas. subnasal	52'1 ...	52 ...	50,5
Anchura nasal... ..	23'8 ...	25 ...	21'5
Anchura órbita izq.	39 ...	37 ...	40
Altura de la órbita. ...	34 ...	33 ...	31
Índice cefál. horiz. ...	76'6 ...	75'9 ...	73'1
Ind. vértico-longit... ..	70'7 ...	69'3 ...	67'5
Ind. vért. transversal ...	92'2 ...	93'1 ...	92'4
Ind. vért. modular... ..	85'8 ...	85'8 ...	84'2
Ind. fronto-parietal.. ...	67'5 ...	65'3 ...	70'1
Índice frontal	80'2 ...	78'3 ...	80'2
Ind. aster, parietal	79'2 ...	78'4 ...	78'4
Ind. zigomo-parietal ...	91'2 ...	86,8 ...	95'1
Ind. maxil. frontal.. ...	94'4 ...	94'1 ...	95

Ind. maxil. zigom... ..	69'9 ...	70'7 ...	70'1
Ind. facial-bizigom... ..	53'9 ...	55'2 ...	51'1
Ind. fac. maxil... ..	78 ...	77'9 ...	72'9
Índice nasal.	45'7 ...	48'1 ...	42'6
Ind. orbitario. Dacrio...	87'9 ...	89'1 ...	77'5
Ind. gnático	92'7 ...	87'8 ...	102
Ind. alt. triáng. facial .	73'1 ...	77'9 ...	63'7
Angulo facial	74'3 ...	77'5 ...	68
Angulo intrafacial... ..	62'9 ...	59 ...	72
Angulo basilar... ..	17 ...	20'5 ...	18

De los datos que figuran en el cuadro precedente podemos colegir que el cráneo aziliense hallado en 1935 coincide con el tipo vasco actual en el índice vérticomodular, casi también en el facial-maxilar (de Wirchow) y en el maxilo-frontal, y se le aproxima en el asterio-parietal, en el maxilo-zigomático y en el vértico-transversal. Presenta, pues, entre otros rasgos, el ortognatismo, la rinoprosopia y la estrechez maxilar, caracteres de los más acentuados del tipo vasco, pudiendo ser considerado en esto como buen iniciador de la «raza pirenaica occidental» de Víctor Jacques.

El cráneo I de 1936, al parecer más antiguo que el de 1935, presenta ciertos caracteres que coinciden con los de la raza vasca y otros que no concuerdan con ésta. Su tendencia al prognatismo y su gnatoprosopia le separan del tipo vasco, y los índices orbitario y facial-maxilar eurieno le aproximan al guanche, por lo cual puede pensarse en un representante de la raza de Cro-Magnon. En cambio, se identifica con el tipo medio vasco

en el índice frontal y casi coincide con él en el vértico-transversal de la bóveda, en el maxilo-zigomático, asterio-parietal, maxilo-frontal y en el ángulo basilar.

Estas coincidencias y diferencias en individuos de dos épocas contiguas los más antiguos con aproximaciones al tipo de Cro-Magnon, los más recientes con caracteres muy acentuados del tipo vasco—, no nos autorizan a pensar en mestizajes debidos a elementos extraños cuya existencia ignoramos: es más verosímil una evolución netamente indígena y local de la raza de Cro-Magnon hacia el tipo vasco.

Tanto el estudio del yacimiento de Urtiaga como de los restos humanos que han sido hallados en él debe ser completado mediante nuevas investigaciones y medidas, las cuales podrán confirmar o, tal vez rectificar nuestras conjeturas actuales.



Fot. Andoni

Parejita de niños bailando una danza tradicional



Fot. Andoni

Grupo de niños ataviados a la usanza popular para una fiesta



Fot. Andoni

Grupo de niños ataviados a la usanza popular para una fiesta



Fot. Estornés

Joven guipuzcoano atento a una improvisación de
bertsolaris en Aguinaga (Guip.), 1959